

muchas composiciones que este Editorial posee, ayudando así a su fiesta Centenaria, pueden dirigirse a su administración: Via Aromatari, 7, *Asís* (Perugia), Italia.

FR. P. G.



El cazador cazado

II

¿Cómo y con qué pretexto se presentaría Andrés al Párroco de..... para llevar a efecto sus designios? Muy sencillo. Como se trataba de hacer el hipócrita, se presentaría en el confesionario, profanaría el Sacramento de la Penitencia; mediante su fingida confesión se haría amigo del buen Sacerdote, y le convertiría en su víctima. Proceder tan villano como sacrilego, como hemos dicho arriba, repugnaba a Andrés. Pero, ¿qué dirán los demás? Nada, nada. Fuera escrúpulos de monja. Después de todo nadie lo había de saber.

Y dicho y hecho. Se presentó en el confesionario de don Sebastián, que así se llamaba el digno Párroco, y principió a referirle los primeros despropósitos que le venían a la imaginación. El Sacerdote, le oía paciente; y después, sin duda por inspiración de Aquel que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; de Aquel que tuvo palabras de perdón para sus mismos verdugos, comenzó a exhortarle, hablándole de la brevedad de la vida, vanidad del mundo, terribilidad de los juicios de Dios, suavidad y dulzura del yugo de Cristo y paz de que goza el alma que sirve a Dios, etc. Finalmente le recomendó la devoción a María Santísima, encargándole no dejara pa-